

## DE NUEVO SOBRE LA PALABRA «OGIVA»

El distinguido profesor de la Universidad de Burdeos M. R. Vallois, ha publicado en la revista *Romania* un erudito comentario al margen de las páginas escritas sobre las bóvedas de ogivas por los señores Aubert, Lambert, Colin y por el redactor de estas notas<sup>2</sup>. Plantea y resume el señor Vallois, en forma perfecta, el problema arqueológico y estudia, aportando nuevas e interesantes sugerencias, el etimológico<sup>3</sup>. Ajeno, por ignorancia, a éste, me limitaré a contribuir al estudio del primero publicando citas de la palabra «ogiva» en documentos españoles, varias de las cuales debo a la bondad de maestros y amigos.

He de recordar antes su empleo en textos franceses. Entre

<sup>1</sup> Cf. *The History of the Almohades by Abdo-'l-wábid al-Marrékoshí*, 2ª ed. por R. Dozy (Leyden 1881), pp. 228: *bi-day'ati tusammà Rūta, wa-bi-hā mas'jidun mašbūrun bi-l-fadli, yazūru-bu ablu l-Andalus qāṭibatan fī kullī sanatin.*

<sup>2</sup> R. Vallois, *Discussions: Ogive < Algibe? (Romania, LXIX, 1946-1947, pp. 541-547); Origen árabe de la palabra francesa «ogive»,* por Leopoldo Torres Balbás (*AL-ANDALUS, VIII, 1943, pp. 475-482*).

<sup>3</sup> «El paso de *algibe* a *ogive* puede explicarse, no por *augive*, como forma intermedia atestiguada, pues el *Album* de Villard de Honnecourt ofrece ya la grafía *ogives*, mientras que el ejemplo más antiguo de *augives* es posterior de un siglo, sino por la pronunciación especial de *al* y de *ar* que aproxima la *a* a una *o* abierta en la Península Ibérica».

— Rota —, *ribāṭ* muy concurrido, citado por Idrīsī, a cuya famosa mezquita acudían numerosos peregrinos musulmanes <sup>1</sup>.

Las fotografías que acompañan a estas notas muestran el estado lamentable de un edificio único en nuestra historia arquitectónica, desfigurado por su utilización actual. Impónese su adquisición por el Estado o por alguna corporación que le restituya en lo posible, sin más reconstrucciones que las absolutamente necesarias, a su primitiva disposición, borrando las huellas de la utilización comercial y de habitación de humildes gentes que hoy lo envilecen. — LEOPOLDO TORRES BALBÁS.

#### DE NUEVO SOBRE LA PALABRA «OGIVA»

El distinguido profesor de la Universidad de Burdeos M. R. Vallois, ha publicado en la revista *Romania* un erudito comentario al margen de las páginas escritas sobre las bóvedas de ogivas por los señores Aubert, Lambert, Colin y por el redactor de estas notas <sup>2</sup>. Plantea y resume el señor Vallois, en forma perfecta, el problema arqueológico y estudia, aportando nuevas e interesantes sugerencias, el etimológico <sup>3</sup>. Ajeno, por ignorancia, a éste, me limitaré a contribuir al estudio del primero publicando citas de la palabra «ogiva» en documentos españoles, varias de las cuales debo a la bondad de maestros y amigos.

He de recordar antes su empleo en textos franceses. Entre

<sup>1</sup> Cf. *The History of the Almohades by Abdo-'l-wábid al-Marrékošbí*, 2ª ed. por R. Dozy (Leyden 1881), pp. 228: *bi-day'ati tusammà Rūṭa, wa-bi-bā masjīdun mašhūrūn bi-l-ḥadli, yazūru-bu ablu l-Andalus gāṭibatan fī ḥallī sanatin.*

<sup>2</sup> R. Vallois, *Discussions: Ogive < Algibe? (Romania, LXIX, 1946-1947, pp. 541-547); Origen árabe de la palabra francesa «ogive»*, por Leopoldo Torres Balbás (AL-ANDALUS, VIII, 1943, pp. 475-482).

<sup>3</sup> «El paso de *algibe* a *ogive* puede explicarse, no por *augive*, como forma intermedia atestiguada, pues el *Album* de Villard de Honnecourt ofrece ya la gráfica *ogives*, mientras que el ejemplo más antiguo de *augives* es posterior de un siglo, sino por la pronunciación especial de *al* y de *ar* que aproxima la *a* a una *o* abierta en la Península Ibérica».

los muchos insertos por Víctor Mortet en su *Recueil de textes relatifs a l'histoire de l'architecture et a la condition des architectes en France au moyen âge* <sup>1</sup>, no figura ninguno en el que aparezca la palabra *ogive*. En un contrato de 1294, en Montpellier, se citan *duas voltas crosberias cum croseriis chamfranatis*, es decir, dos bóvedas de crucería con crucerías chafanadas. En otro, celebrado en 1477 para la construcción de la sacristía y escalera de la iglesia de Nuestra Señora, en la misma ciudad, figuran las expresiones *vouta in crosieyra*, *vouta facha en croziera* <sup>2</sup>. La primera vez que aparece la palabra *ogives* en textos franceses es en el conocido *Album* de Villard d'Honnecourt, f° 32 r, datable hacia 1245. El señor Aubert ha reunido otras citas posteriores, de los siglos XIV y XV, en las que figura con muy variadas formas: *ogive*, *augive*, *orgive*, *ogife*, *oisive*, *oysive*, *osive* <sup>3</sup>.

En España los documentos más viejos de los que tengo noticia en los que aparece esa palabra son cuentas de obras en la iglesia de Sant Feliú de Gerona, hechas en la segunda mitad del siglo XIV <sup>4</sup>.

Año 1381: «... *Compte lo dit die ab en G. Bofill, alies Viola, en sort de pagua d'aquells 133 s(ous) de 39 canes de peres di fil arabo de 2 s. 8 d.; 10 canes de peres de volta a 18 d(iners) per cane; 5 canes e 5 palms de guiues, a 2 s. 6 d...*»

Año 1383: «... *an Bofill padrer per 12 gives e volne aver per quiscune give l s...*»

Año 1383: «... *mes agats de fer eompliment de gives obrades a tots lur obs, e le clau obrade per son punt. Empero que si de les dites gives hi falie vne o dues ho de aqueles qui fetes seran se auie a moure en partida... per fer tencadors, aqueles se auien ha adobar...*» (Contrato de la bóveda de la capilla de

<sup>1</sup> T. I, XI<sup>e</sup> - XII<sup>e</sup> siècles (Paris 1911); T. II, XII<sup>e</sup> - XIII<sup>e</sup> siècles, en colaboración con Paul Deschamps (Paris 1929).

<sup>2</sup> T. II, pp. 316-317.

<sup>3</sup> Marcel Aubert, *Les plus anciennes croisées d'ogives* (Paris 1934), páginas 167-169.

<sup>4</sup> Debo a la generosidad del catedrático de la Universidad de La Laguna don Elías Serra Rafols estas citas de las cuentas de San Feliú de Gerona.

Ramón Querol, bajo el campanario de Sant Feliú de Gerona)<sup>1</sup>.

También catalanes, del siglo XV, son los documentos publicados por el señor Madurell en los que aparece la citada palabra:

Año 1477. El procurador del monasterio de San Jerónimo de la Murta contrata con el molero Juan Montmany el suministro de piedra para la obra del claustro. El material contratado se compondrá de un determinado número de piezas: *principals, gíves, pedra de cara, entaulaments, e cantous, ligadors e les claus redressats*.

Año 1478. Capitulaciones para la obra del claustro del monasterio de San Jerónimo de la Murta, concertadas por el prior y por el contratista y, a la vez, maestro de obras, Jaime Alfonso, maestro de casas, ciudadano de Barcelona. Éste se compromete a *fer una volta en la claustra del dit Monastir, ço és, dos peus de sarges ab sos apitrays, e sos respalles, e ab son compliment de gíves, e ab son principal*<sup>2</sup>.

Abundan más las referencias del siglo siguiente:

Año 1524. Contrato de Nicolás de Vergara para la ermita de Santa Casilda. Se exige en él que en las capillas «las algibas y formas y claves y pies derechos y repisas sean de piedra franca... y la prendentería que sea buena piedra toba y que en las repisas e claves aya sus molduras e follaje conforme a la otra capilla»<sup>3</sup>.

Año 1529. Tasación del retablo de la catedral de Oviedo,

<sup>1</sup> Trad., según el señor Serra: «... tengáis que suministrarme ogivas labradas en cantidad suficiente y la clave labrada en su punto. Pero si de las dichas ogivas faltase una o dos o de las que están hechas hubiese que cortar algo... para que cieren, aquéllas se deben arreglar».

<sup>2</sup> José M. Madurell, *Los contratos de obras en los protocolos notariales y su aportación a la historia de la arquitectura (siglos XIV-XVI)*, apud Colegio Notarial de Barcelona, *Estudios históricos y documentos de los Archivos de Protocolos*, I (Barcelona 1948), pp. 127 y 131. Los docs. citados en el AHPB. Antonio Vinyes, leg. 4, man. 54 com., años 1476-1478, y leg. 27, man. 55 com., años 1478-1480.

<sup>3</sup> Cuentas en el arch. de la cat. de Burgos. Debo esta cita a don Manuel Gómez-Moreno.

por León Picardo: «... las bóvedas de las caxas han de ser doradas todas las algibas y los llanos de azul»<sup>1</sup>.

Año 1532. Contrato para las obras de la capilla del bachiller Juan Rodríguez en San Esteban de Castromocho (Valladolid). Alonso Martín Lebrero se obliga, con el maestro Gaspar de Solórzano, a hacer y acabar para la hechura de dicha capilla «dos mil ladrillos bien cochos e sazoados para las aljibas de la capilla e tejeroz y otros cuatro mill ladrillos para la capa de la dicha capilla...» En el mismo documento, se menciona la «bóveda de crucería de ladrillo con sus molduras a manera de cantería», contratada para cubrir la capilla<sup>2</sup>.

Año 1542. En las condiciones para la obra de la torre junto a la iglesia de San Nicolás de Vitigudino (Salamanca), escritas por Pedro de la Henestrosa, cantero, vecino de Salamanca, figura la de que el coro y sobrecoro «serán de cinco claves con sus algibas e claves y formas de piedra y los prendientes de ladrillo y cal porque será más descargada la labor y más fuerte»<sup>3</sup>.

Año 1546. Cuentas de las obras de la Catedral nueva de Salamanca: «Muchos canteros en las algibas, y claves y cruçetas de la nave de en medio... Piedras de claves y cruçetas de pendientes y de algibas y además combados... Se trabaja en la cruçería de la nave de en medio...»<sup>4</sup>.

De tan parva documentación, parece aventurado deducir consecuencias. Provisionalmente, y con toda clase de reservas, puede enunciarse la de que la palabra *ogiva* se empleó primero en Cataluña por influencia francesa, difundándose luego en el resto de la Península, sobre todo en el siglo XVI. — L. T. B.

<sup>1</sup> Arch. cat. de Oviedo, según cita facilitada por don Manuel Gómez-Moreno.

<sup>2</sup> Esteban García Chico, *Gaspar de Solórzano, maestro de cantería* (Universidad de Valladolid, *Bol. del Seminario de Est. de Arte y Arqueología*, tomo XV, Valladolid 1949, pp. 175-177).

<sup>3</sup> Arch. cat. Salamanca; referencias generosamente proporcionadas por don Manuel Gómez-Moreno. En la tasación de esa obra, hecha en 1555 por otro maestro, se describe la «capilla con su arco perpiño y pies derechos y claves y cruzeros y formas y terzeletes y el casco de ladrillo».

<sup>4</sup> Arch. cat. Salamanca, según comunicación de don Manuel Gómez-Moreno.